

Luca Rebola y su magnífico recital didáctico

Mucho se ha hablado, últimamente, de la importancia del conocimiento de la música en la educación de niños y jóvenes.

Yo creo que dicho conocimiento es útil y muy importante para todos. ¿Por qué? Pues porque el disfrute de la buena música nos aleja de las pequeñeces terrenas, aviva nuestra sensibilidad y quizá, en algunas ocasiones, logra acercarnos al Creador.

Siendo así, es bueno enterarnos de la terminología, de la línea de formación de las grandes obras musicales.

Bien. El maestro Rebola es un excelente pianista que gusta de acercarse a su auditorio a lo que va a escuchar mediante previos y breves comentarios que siempre resultan positivos. Así, no es de extrañar que haya trabajado para ofrecernos importante información acerca de lo que es una sonata, un concierto;

de la no diferencia entre Sinfónica y filarmónica; de los diferentes tiempos y matices de cualquier obra. En fin, de muchos puntos que resultan básicos para la mejor comprensión de una obra de la llamada música culta.

Todo lo que dijo, gracias a la magia de la moderna tecnología, lo ilustró con videos y lo que fue más bello es importante con breves interpretaciones al piano que, obviamente, enriquecieron la conferencia.

Los datos proporcionados fueron en verdad, muy completos e hicieron que tres maestras, de diferentes niveles, que me acompañaban, exclamaran entusiasmadas: ¡Este tipo de charlas deberían darse en todas las escuelas!

Dicha exposición musical se llevó a cabo en un salón del llamado hasta hace poco "Hostal de Cortés", mismo



EL DICTAMEN

que estuvo totalmente ocupado por un público atento e interesado que aplaudió largamente al maestro Rebola.

Me extrañó ver pocos de los muchos melómanos locales que conozco, entre ellos las maestras Elvirita del C. Tejera, Ma. del Carmen Valenzuela de Rojas y Carmelita Vda. del maestro Ferreira, así como la también maestra Josefina Maillard Santa

Cruz y el arquitecto Miguel Ángel Muro.

Me satisfizo muchísimo ver, creo que tres o cuatro hileras de butacas, ocupadas por jovencitos que quizá pertenecen a alguna escuela invitada por los organizadores de esta linda y didáctica noche.

Muy en lo personal mi agradecimiento a la gentilísima dama Gris de Borjas por sus finas atenciones.